El Gráfico

$ 70.-

EDICION EXTRA



¡CAMPEÓN!

CEJAS
BASILE
PERFUMO
MARTIN
CHABAY
RULLI
CARDOSO
MASCHIO
CARDENAS
J. J. RODRIGUEZ
RAFFO

El Gráfico

EDICION EXTRA

DIRECTOR EJECUTIVO:
Constancio Carlos Vigil.

DIRECTOR EDITORIAL:
Carlos Fontanarrosa.

JEFE DE REDACCION:
Emilio Lafferranderie (El Veco).

PROSECRETARIO:
Osvaldo Ardizzone.

REDACTORES:
Roberto Carozzo - Ernesto Cherquis Bialo - M. M. García (Piri) - Adolfo Imas - J. C. Pasquato (Juvenal) - Ernesto Patrono - Héctor Vega Onesime - Jorge Ventura.

COLABORADORES:
Jack Barski - Néstor J. Carbia - Peter C. Clutterbuck - Garaycochea - Marcelo Gimbatti - Carlos Juárez - Eduardo Llana - Hugo Mackern (Free-Lance) - J. Martínez Vázquez - Rafael Olivari - Juan Manuel Puente - J. C. Villa (Banda-Bow).

DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFIA:
Jefe: F. Javier Ochoa.
Fotógrafos: Aldo Abaca - Ricardo Alfieri - Enrique Bianco - Ernesto Carreño - Carlos de la Iglesia - Diego Della Barca - Eduardo Forte - Norberto González - Antonio Legarreta - Daniel León - Roberto Pellizzeri - Humberto Speranza.

DIRECTOR DE ARTE:
Lorenzo Carballo.

DIAGRAMADORES:
Sergio Pinto y José F. Pastorelli.

GERENTE ADMINISTRATIVO:
Carlos Aller Atucha.

GERENTE DE PRODUCCION DE PUBLICIDAD:
Juan Carlos Fernández.

ADSCRIPTO A GERENCIA:
Héctor A. Cattaruzza.

JEFE DE PROMOTORES:
Alfredo L. Agote.

PROMOTORES:
Juan de Dios Montenegro.
Patricio García.

GERENTE DE CIRCULACION:
Juan Carlos Fernández.

DIRECTOR DE TALLERES:
Jorge Terra.



EL GRAFICO, fundada por Constancio C. Vigil el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, República Argentina, por Editorial Atlántida. S. A., Azopardo 579, R. 91, T. E. 33-4590 al 99 y 34.8840 al 49. Director General: Carlos Vigil. Precio de esta edición extra: $ 70.— m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 928.817. Representantes Generales para publicidad: en Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 58/60 Canon Street, London E. C. 4. Printed in Argentina. Impresa en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida, S. A., Buenos Aires, República Argentina. Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa.

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. 3-34 B 60 y 27
Franqueo a pagar CUENTA 53
Tarifa reducida CONCESION 148

¡"SE NOS DIO, "TORO"... POR FIN"!

Final. Perfumo se entrega conmovido al abrazo triunfal. Los párpados apretados, como queriendo retener para siempre todas las imágenes de esta tarde histórica. Como queriendo fijar cada minuto, cada jugada de ese triunfo que despeja un largo sueño. El gesto viril del desahogo insinuaba la profunda emoción del hombre. Y en la mueca de su boca imaginamos el grito vibrante y emotivo. "¡Se nos dio, «Toro», ya somos campeones del mundo! Abrazame, abrazame, que todo terminó. . ." Y en el gesto de Roberto y en los brazos tensos de Raffo se sintetiza la imagen de Racing en el instante supremo del minuto 90. Porque en esta comunión que fue espiritual y fue futbolística sustentó la hazaña que conmueve a la Argentina. El sinuoso y difícil camino de la Copa ha epilogado. . .

GRACIAS, RACING...



El club de Avellaneda, hermanado con la hazaña, logró lo que por varios años persiguió en vano el fútbol argentino: LA COPA DEL MUNDO...

Por JUVENAL

Fotos: ALFIERI, LEGARRETA, PELLIZZERI, SPERANZA, CARREÑO y FORTE



El vuelo estéril de Fallon. La pelota no se ve. El brazo derecho extendido del arquero verdiblanco tapa el gesto impotente de su rostro. Pero en su actiud se adivina el gol... El gol que valió una Copa del Mundo...



La locura envolvió a todos. Incluso al flemático creador del "equipo de José". Cárdenas salta abrazado con Pizzuti. El gol vibra en la cara y en los puños de Basile (ya cambiado) y en los brazos de Raffo...

EL GOL QUE VALE UNA COPA

El grito de Cárdenas. La "o" redonda e interminable del gol dibujada en el gesto eufórico del santiagueño. El grito que llenaba todo el país como un anticipo de victoria... La más deseada de todas.

Aquí, a poco más de tres horas de la final de Montevideo, sentimos la necesidad de volver a vivir, frente a la máquina de escribir, la intensa alegría que nos envolvió en abrazos, gritos, lágrimas, puños en alto, y nuevos abrazos, cuando Racing culminó su duro camino hacia la Copa del Mundo. Sentimos la necesidad de guardar la lupa, meter el bisturí en su vitrina, echar al diablo toda la frialdad objetiva que nos impone nuestra función periodística y estampar, simplemente, sinceramente, hondamente, dos palabras: GRACIAS, RACING...

Gracias por habernos dado esta alegría que soñamos durante varios años. Desde que otro equipo de Avellaneda, el fraterno adversario de la divisa color sangre, nos brindó el sabor de sentirnos depositarios de la primera Copa Libertadores de América. Gracias por haber concretado en realidad lo que ya parecía sueño inalcanzable...

GRACIAS, RACING... Viejo hermano de la gloria deportiva. Heredero de la legendaria gesta victoriosa de Alumni en los tiempos románticos del fútbol criollo... Primer equipo que consiguió sumar tres títulos consecutivos de campeón en la era profesional... Artífice contemporáneo de una campaña record. Sustentada en la dinámica de una "revolución" futbolística... Equipo pobre en figuras rutilantes, en nombres cotizados. Pero rico, inmensamente rico, en fervor, coraje y hombría. Cuadrito humilde, hecho con 20 guitas, al decir lunfardo y exacto de la tribuna, millonario en victorias, en el resurgimiento

La pelota no importa... A partir de las primeras fricciones (que no provocaron los jugadores de Racing sino las presuntas "víctimas" de Avellaneda) los escoceses fueron casi siempre al hombre. Como aquí Lennox sobre Perfumo.

varonil y pujante tras la caída, en el apretar de dientes y el salir a "jugarse" cuando todo parece perdido...

GRACIAS, JOSE... GRACIAS, MUCHACHOS DEL EQUIPO DE JOSE. QUE FUE PRIMERO MISTICA DE GRITO TRIBUNERO. LUEGO, FABRICA DE MILAGROS. Y AHORA DEPOSITARIO DEL MAXIMO TROFEO INTERCONTINENTAL. EL QUE NUNCA HABIA SIDO NUESTRO. GRACIAS POR HABERLO TRAIDO A ESTA ARGENTINA QUE NECESITA ESA INYECCION DE FE. ESA QUE USTEDES TRASMITEN DESDE LA ENORME CALIDAD DE PERFUMO HASTA LA INMENSA MODESTIA DE RULLI. DESDE EL TOQUE INSPIRADO DE MASCHIO HASTA LA HOMBRUNA PRESENCIA DE BASILE. DESDE LA CABEZA GOLEADORA DE RAFFO HASTA LA ZURDA GANADORA DEL "CHANGO" CARDENAS. GRACIAS, RACING...

SIEMPRE FUE MAS RACING

Y vamos al partido. Un partido en el que Racing fue **MAS VISITANTE CONTRA EL CELTIC QUE CONTRA NACIONAL DE MONTEVIDEO.** Porque todo el público uruguayo se volvió extrañamente en favor de los escoceses... tal vez porque los consideró "víctimas" del partido jugado en Avellaneda...

Poco fútbol. Menos que en Avellaneda. Muchos nervios. Mucha fricción. Mucha pierna fuerte. Y por ambas partes. Con esta diferencia: **RACING PEGO DURO EN ZONA DE DISPUTA DEL BALON; LOS**

RACING	1
CELTIC	0

Jugado en el Estadio Centenario, de Montevideo, el 4 de noviembre de 1967. Juez: Rodolfo Pérez Osorio (Paraguay). Recaudación: 11.000.000 pesos oro.

RACING: Cejas; Perfumo, Chabay; Martín, Rulli (x), Basile (x); Cardoso, Maschio, Cárdenas, Rodríguez, Raffo. CELTIC: Fallon; McNeill, Gemmell; Craig, Murdoch, Clarck; Johnstone (x), Wallace, Lennox (x), Auld, Hughes (x). Gol: 57', Cárdenas. Nota: (x) Expulsados en el segundo tiempo.



Chilena de Perfumo sobre Wallace en el área de Racing. Tiro libre indirecto. 17 hombres en el área. Más allá sólo estaba el arquero Fallon. Toque de Auld (10) para Gemmell, cuyo remate detendrá Cejas junto al primer palo.



Era el segundo gol... El golpe de gracia para el Celtic. La seguridad total de una Copa del Mundo destinada a las vitrinas de Avenida Mitre. Pero Cárdenas marró el remate cuando Craig no llegaba para impedir su acción.

ESCOCESES PEGARON SIN PELOTA... Mucha imprecisión. Más por parte del Celtic que por el lado de Racing. Poca claridad ofensiva. Poca construcción razonada del juego. Poca llegada al gol. Poca presencia gravitante de hombres inspirados o lujosos.

Un equipo superior. Del principio al fin: Racing. Mejor plantado sobre el campo. Con mayor mando sobre la pelota, con mejores recursos para conseguirla y administrarla. Con mayor firmeza en la marca. Con mayor dominio de la iniciativa.

Once contra once o diez contra diez impresionó mejor el campeón de América. Sin llegar a la excelencia de los momentos de buen fútbol, fluido y consistente, que llegó a ofrecernos en Avellaneda. Pero imponiendo mayor presencia en la cancha. Después, cuando el adversario quedó con otro hombre menos y luego la lucha se hizo desigual duelo de 10 contra 8, los intentos del Celtic no fueron más allá de la clásica imagen del "manotón de ahogado". Sólo una vez sentimos la zozobra de una posible caída del arco de Cejas. Fue 3 minutos después del golazo de Cárdenas, cuando un centro de la derecha sobró a Perfumo y Hughes la bajó dentro del área, levantándola sobre el arco. Allí tuvo el Celtic la misma oportunidad que Racing había tenido sobre el cierre de la primera final de Glasgow, cuando el "Yaya" Rodríguez quedó solo frente a Simpson...

En los últimos diez minutos Racing pareció quedarse sin piernas. Como envarado. Sobre todo después de la injusta expulsión de Rulli (a 4 minutos del silbato final). Y el hecho tiene su lógica. Cada hombre de Racing estaba sintiendo allá abajo, sobre el piso desparejo del estadio montevideano, la misma sensación de emocionado ahogo que sentíamos todos los argentinos... Por primera vez en la historia estaba al alcance de nuestras manos un título mundial... El premio era muy grande y la sensación de que estaba allí, a escasos minutos, la posibilidad no gustada antes, muy intensa como para no sentir la conmoción nerviosa de ese momento histórico para Racing y el fútbol argentino... Esa misma emoción le hizo perder a Cárdenas la oportunidad de coronar con un segundo gol que habría liquidado toda posibilidad de reacción adversaria, cuando un exacto pase de Raffo lo dejó solo en el área escocesa (69 minutos). La emoción y un mal pique de la pelota...

UN PULMON MENOS...

Recién a la media hora de juego aparecieron en la cancha el campeón de Europa y su máxima esperanza: el bullicioso Johnstone, sometido hasta ese momento a la sobria y firme custodia combinada de Chabay-Basile. Allí, en el doble dribbling del pelirrojo Nº 7 y su pase al medio, estuvo el primer toque de alerta para Racing. Dos minutos más tarde hubo necesidad de repliegue en masa y foul de J. J. Rodríguez a un metro del área para frenar a Johnstone. Ya Racing no era el propietario exclusivo de la pelota como en la primera media hora del partido. Pero Celtic no lograba armarse como bloque. Sólo mostraba la mecánica de sus toques al claro prefabricado y la aparición del destinatario que se la llevaba en carrera. Pero sin creación. Sin vigor. Sin consistencia. Johnstone la tenía poco. Y con la salida Johnstone controlada y Johnstone más dedicado a co-



McNeill, "el muchacho de oro" del Celtic, el hombre que definió el partido de Glasgow, se despintó bastante en Avellaneda y siguió despintándose en Montevideo. Aquí va con la pierna arriba frente a la entrada de Cárdenas.

Se la llevaba el "Toro" Raffo. McNeill logra trabarla, pero la pelota se le quedará corta, a disposición de Cárdenas. El "Chango" no conseguirá empalmarla. Finalmente, el "Yaya" Rodriguez rematará de zurda afuera.



Colombina®

BOYERO®

SACACHISPAS®

INDIANA®

TRACTOR®

PLAYASOL®

SIN FIN®





CALIDAD



PasoDOBLE®

Sorpasso®

MB 10®

Hirondelle®

MONTONERA®

HAWAIANAS®

Rexley®

Pintel®

FW super®

DURASOL®

Vaquero® FAR WEST®

Lady FAR WEST®

FLECHA®

CABEZA DE TORO®

SANITEX®

rrer gente y meter planchas (igual que Gemmell y Wallace) que a fabricar fútbol atacante, el Celtic mostraba sus falencias en la zona central, tanto defendiendo como creando.

Dos figuras llenaban el partido: Basile en primer término. Ganando en todas. Dando confianza. Solidificando a todo Racing desde el fondo. Luego, incansable destructor-abastecedor del medio juego, Rulli. Un fuerte foul de Rulli contra Johnstone, cerca del área del Celtic, cuando el 7 escocés intentaba salir en contraataque desde el fondo, provocó la violenta reacción de Clark, la salida de Basile en defensa de Rulli, el primer incidente fuerte y la primera decisión drástica del juez: expulsión de Basile y Lennox. Allí (36 minutos) Racing perdió UN PULMON. Y cuando todo parecía indicar que esa ausencia vital frenaba a Racing, la generosa e inteligente gestión de Rulli compensó el déficit.

LA "FLEMA" ESCOCESA...

Con el arranque del segundo tiempo una agresión de Johnstone a Martín (sin pelota) le costó al cuadro escocés la pérdida de una pieza vital. Se compensaba así, en nivel de importancia, de gravitación personal para sus respectivos equipos, la salida de Basile. Y el Celtic quedaba con un hombre menos. Sufriendo, a través de una justa decisión del árbitro, su nada flemática y muy latina explosión temperamental, que luego repetiría Hughes al patear a Cejas en el suelo (nueva expulsión a los 74 minutos) y Gemmell en varias agresiones que debieron merecer la misma sanción. En el caso del Nº 3 celta el juez estuvo muy tolerante. Y en su última agresión (puñetazo a Rulli repeliendo un foul-obstrucción del 5 racinguista, a los 86 minutos) el árbitro optó por "compensar" la inferioridad numérica de los campeones de Europa echando a Rulli sin razón lógica aparente. Racing perdió allí a su otro PULMON. Pero ya al Celtic no le quedaban fuerzas ni resto de inspiración para impedir lo que ya estaba flotando en el ambiente desde el momento que Cárdenas clavó su estupendo zurdazo alto desde casi 25 metros... Que Racing, sacando una vez más de su galera milagrosa el resto de fe que se necesitaba para convertir todas las dudas en una nueva hazaña, era el nuevo propietario de la Copa del Mundo.



LA TERNA PARAGUAYA

El juez López Osorio, en el centro, y sus colaboradores: Isidro Ramírez y Salvador Valenzuela. Buen arbitraje, más destacado por el clima de violencia que imperó en todo el encuentro. Quizá le podemos reprochar la expulsión de Basile, cuando no correspondía,. y la no expulsión de Gemmell después de agredir sin pelota a Raffo. Pero en la suma total fue enérgico y acertado en los fallos.



...Y siempre Rulli. Cruzando a izquierda y derecha. Marcando y auxiliando a todos. Y haciendo sentir la presencia de su abnegación en toda la cancha. Aquí sale a la marca de Hughes, superado Martín.

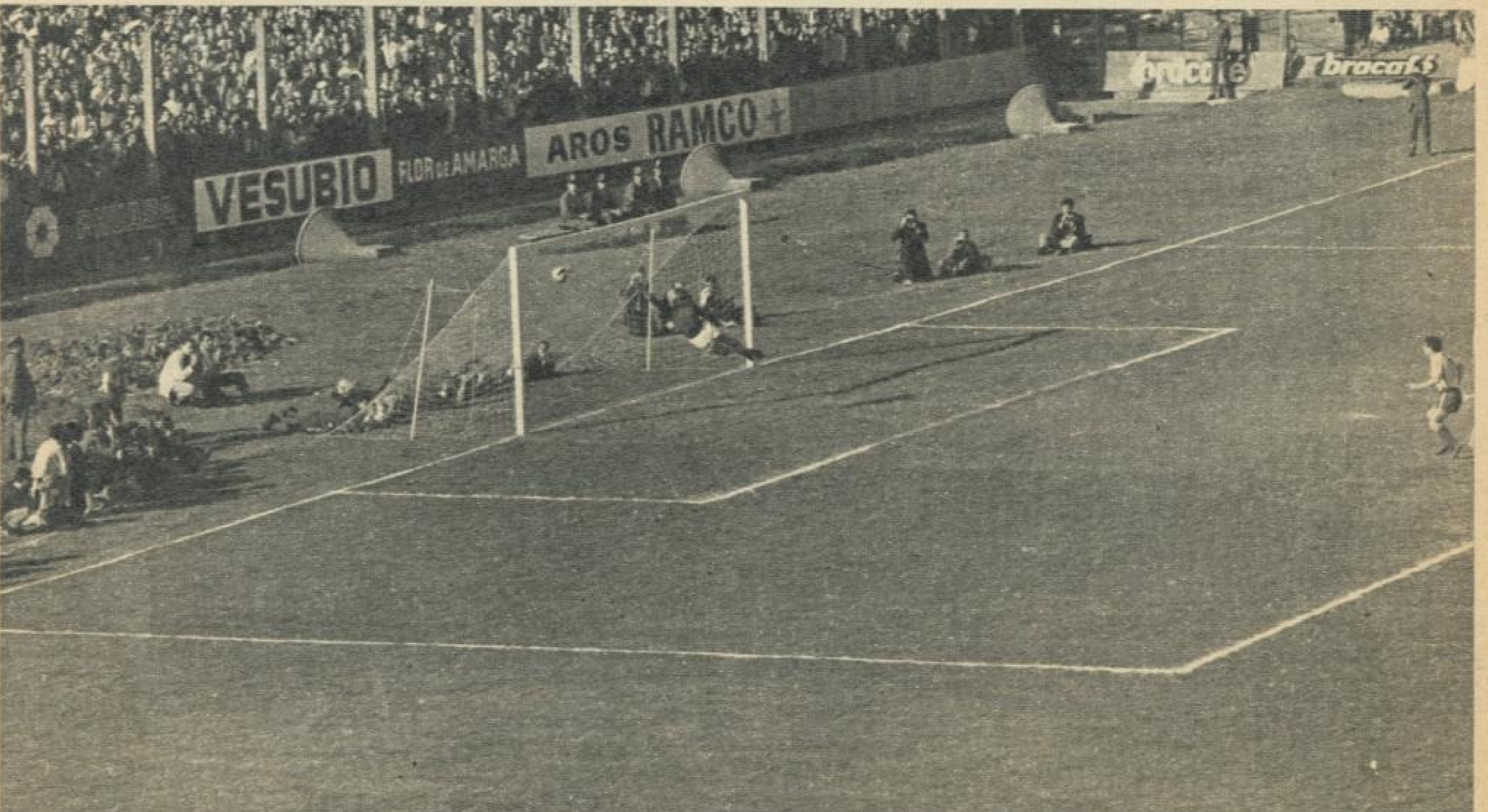
Tiro libre para el Celtic muy cerca del corner. Martín frenó a Gemmell con foul. Lo ejecuta Murdoch. Chabay marca a McNeill. Perfumo sigue a Gemmell. Wallace (9) la espera "pasada". La pelota será de Cejas.



¡DALE, DALE AHORA!.. GRITO

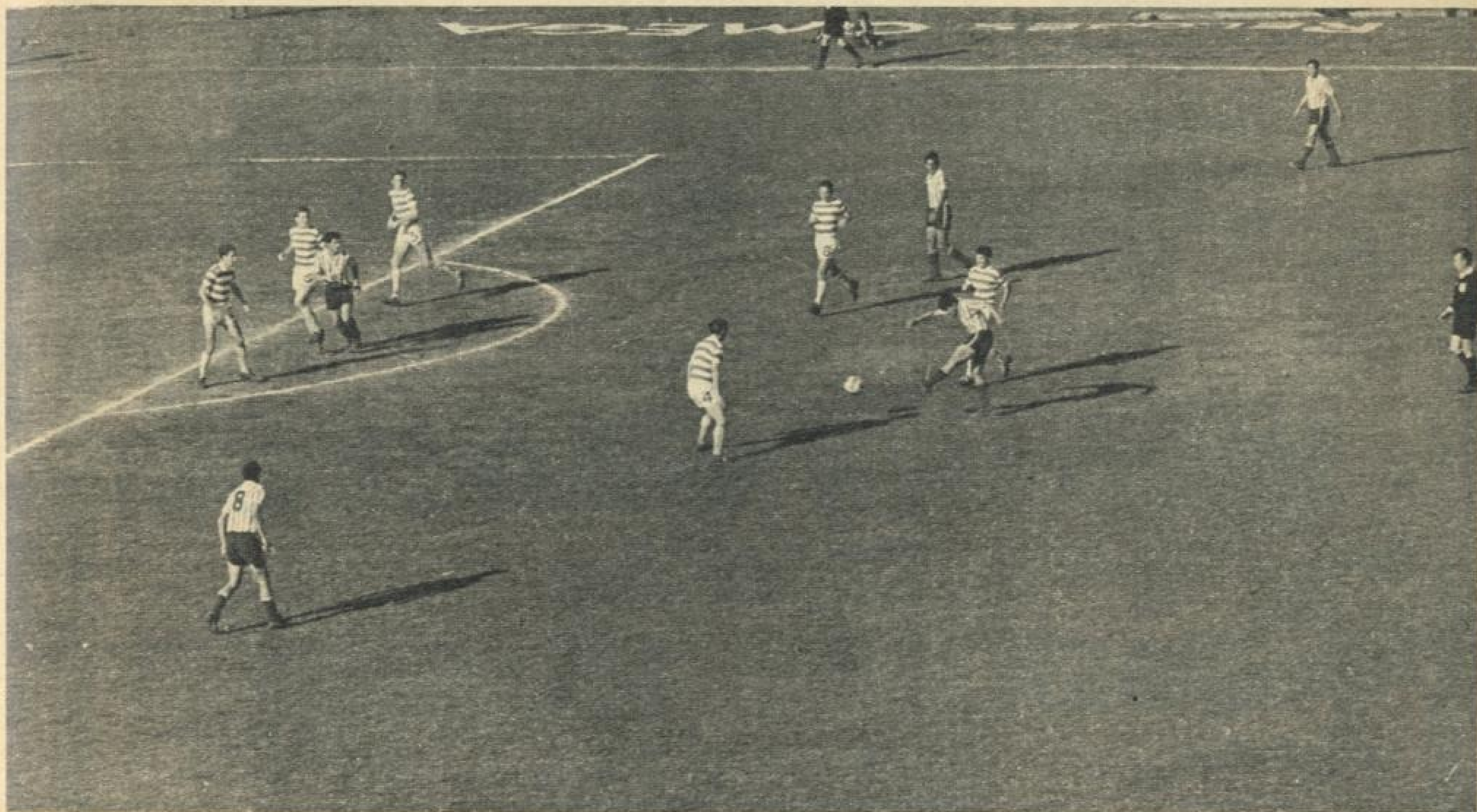


1 La definición del partido va a producirse. Allí están todos los actores de la jugada culminante. Rulli, que había habilitado a Cardoso. Clark, que interceptó el taco del brasileño a Cárdenas. Auld, que perdió en la disputa con el Nº 5 argentino y el "Chango", que recibió la entrega de su compañero. Sale el arranque en diagonal, de izquierda hacia la derecha, mientras los defensores escoceses se acomodan para interceptar la maniobra. Murdoch se dispone a salir para evitar el remate del delantero, mientras Raffo y Maschio intuyen la posibilidad de un pase que no se produciría.



3 El vuelo estéril de Fallon. La estirada impotente, las manos que no alcanzan, la derrota comienza. Acaso por la forma en que venía perfilado Cárdenas el arquero del Celtic haya pensado que el remate iría hacia el otro ángulo. Acaso —como piensa el "Chango"— Fallon creyó que Murdoch cubriría el shot. Pero ésta es la realidad. La trascendente realidad de un gol que la foto muestra en el momento exacto de producirse. Una conquista que se incorpora como una de las piezas más brillantes en la antología del fútbol argentino. Una conquista que nos libera de una larga frustración...

MASCHIO, Y EL CHANGO LE DIO...



2 "Dale, dale...", reclama el "Bocha" desde la izquierda vislumbrando la opción de Cárdenas para el remate. El Nº 4 del Celtic no llega para tapar como era su intención. Sale el zurdazo cargado de potencia, de sorpresa, de justeza... Todavía todo es expectativa. La maniobra definitoria recién va hacia su epílogo histórico. La pelota inicia una trayectoria que sólo frenará la red. Van 55 minutos de juego y la instancia definitiva del reinado mundial está a punto de cumplirse. Como un extraño capricho del destino la zurda del santiagueño tendría la misma gravitación que tres días atrás había tenido en Avellaneda.



4 "¡Goooool!" se va gritando Cárdenas con los brazos en alto, invadido de emocion, impregnado de euforia, agitado de heroísmo. Y su grito se transmite a sus compañeros, a los 20 mil argentinos que llegaron al Centenario, a todo un país y se convierte en un alarido pletórico y conmovedor. Un grito que quiere llegar a todos los rincones del mundo. Un grito multitudinario que nos ofrecía la gloria de nuestra más grande conquista a nivel internacional. Para que los cables desparramaran por todos los países la fresca noticia: Racing campeón intercontinental. El título para Argentina...

El Gráfico

ESPECIAL nº15



HISTORIA COMPLETA DE LA COPA DEL MUNDO GANADA POR RACING



TODOS LOS PARTIDOS TODAS LAS FINALES



APARECE EL MIÉRCOLES 15

BUENAS NOTAS Y DE LAS OTRAS...



La hinchada de Racing al pie del monumento a Artigas, en la plaza Independencia... Llenaron las calles de Montevideo.



El gran trofeo, cuando ya pasó a ser de Racing. Santiago Saccol y Baldomero Pico lo comparten en la misma emoción.



La extraña vuelta olímpica de los flamantes campeones del Mundo. Allí se ve a Raffo y Martín con la casaca del Celtic.

LA SIMPATICA DEMAGOGIA DEL CELTIC. Fuimos ingenuos. Cuando en Avellaneda elogiamos esa entrada al campo de los jugadores escoceses vestidos de civil. La encontramos llena de simpatía, de cordialidad... ¡Ah! ¡El desequilibrio emocional! Allá en Montevideo volvió a repetirse el gesto. Con gran aplauso de las tribunas, con gran eco popular... Y saludos, y manos arriba, y sonrisas... En el pizarrón de Jock Stein también está prevista la visita de civil, una hora antes de comenzar el partido...

TODO SEA POR LA COPA... Apenas llegaron los escoceses a Montevideo elogiaron el clima. Después elogiaron la cordialidad uruguaya. Después visitaron el campo y dijeron que ¡era un piso excepcional! Y esto no es crítica para los encargados del césped del Centenario: cuando la pelota da dos botes iguales, ya es motivo de festejo...

VOLVIENDO AL FAIR PLAY... Nosotros no nos solidarizamos con algunas asperezas que ocurrieron en Avellaneda ante la actitud contemplativa del árbitro Marino... Pero, después de Montevideo, nos hemos convencido que ese vigor temperamental y físico no es sólo patrimonio de esta parte del Río de la Plata. Más todavía por los elogios que en ese aspecto han recibido los compatriotas uruguayos cada vez que han obtenido un trofeo internacional. Ahora sabemos que también los países con tradiciones seculares, donde el fútbol es además "deporte", también se practica ese tipo de exteriorizaciones viriles... Y además se planean en las oscuras maquinaciones tácticas de trastienda... El puntapié de Rulli a Johnstone fue criticable. El de Hughes a Cejas, policial...

LA INMIGRACION ARGENTINA... Nos cuesta discernir si la palabra adecuada es sorpresa... Pero ¿qué vocablo podemos utilizar para definir la sensación de contemplar a esa cantidad de gente con gorros de Racing, con banderas de Racing, con estribillos de Racing, con bombos de Racing, que se instalaron en todos los rincones del Centenario... Ya ocurrió con Nacional en la disputa de la misma copa. Ahora con el Celtic... Y salvo la densidad del movimiento con relación a la tarde de Avellaneda, nos pareció que la fiesta se prolongaba... Que ni siquiera habían transcurrido las 72 horas establecidas como tregua... Y al margen de la curiosa oposición de numerosos grupos locales siguió siendo fiesta...

EL GRAN FINAL... Cuando el estadio esperaba que el silbato final del señor López Osorio coincidiría con la gran gresca de "los 17" que quedaban, llegó el bálsamo para todas las heridas... Gemmell le pidió la casaca a Martín y le entregó la de él. Cárdenas cambió con Wallace. Roberto Perfumo con otro escocés. Todo quedó olvidado. Se confundieron en el mismo gesto el sudor recíproco, las excitaciones recíprocas, las blasfemias recíprocas y los puntapiés recíprocos... Y allá, en la lejana Escocia, dentro de muchos, muchos años, cuando Gemmell se haya transformado en abuelo reposado, le contará nostálgicamente a los rubios nietos..., mientras contemple su vitrina de trofeos... "¿Ves, esta casaca con el Nº 4? Es de un tal Martín... Tu abuelo se la cambió por la suya allá en Montevideo, en una final por la Copa, donde nos agarramos todos a patadas..." ¿No es cierto, Martín, que usted hará lo mismo?...

LA VUELTA OLIMPICA: La que dieron los hombres de Racing en el Centenario vistiendo las casacas que habían intercambiado con los hombres del Celtic.. Tal vez fue un homenaje... ¡Tal vez!...

¿QUIEN LEVANTA LA COPA?... Esa era la duda que se suscitaba en los círculos más allegados al flamante campeón del mundo, teniendo en cuenta las conocidas escisiones políticas... Porque don Santiago Saccol es el presidente de la Copa, según el protocolo. Y don Baldomero Pico el presidente de Racing, según los estatutos. Al final se repartieron afectivamente el alto honor. Los dos, apretados al trofeo, lo llevaron en alto hasta los vestuarios... ¡Muy bueno!...

COMO SE LOGRA LA COMUNICACION: Murdoch y Raffo superaron sus inconvenientes idiomáticos para insultarse, utilizando un vehículo de fácil comunicación... Una vez lo sorprendimos a Murdoch limpiándose la cara. Otra vez ocurrió lo mismo con Raffo. Después, al comprenderse, lo repitieron con más frecuencia... Salivarse, que le dicen...

AGRESIONES, VIOLENCIAS, EXPULSIONES,



Alfio Basile no quiere irse. Pero se lo lleva la policía uruguaya. A los tirones. Violentamente. Un agente llegó a pegarle a Martín con su bastón en medio del entrevero. Basile salió en defensa de Rulli, enfrentando al agresivo Clark, y el juez resolvió expulsarlo de la cancha.



La decisión está tomada. El árbitro paraguayo Pérez Osocio resolvió cortar de un tajo el cariz duro, áspero, violento, desleal, que va tomando la lucha. Se van Basile y Lennox.



Gemmell derribó a Cárdenas y luego lo arrastró violentamente fuera de la cancha. El juez y un linesman completan el intento de Gemmell, sin atender el reclamo de Chabay.



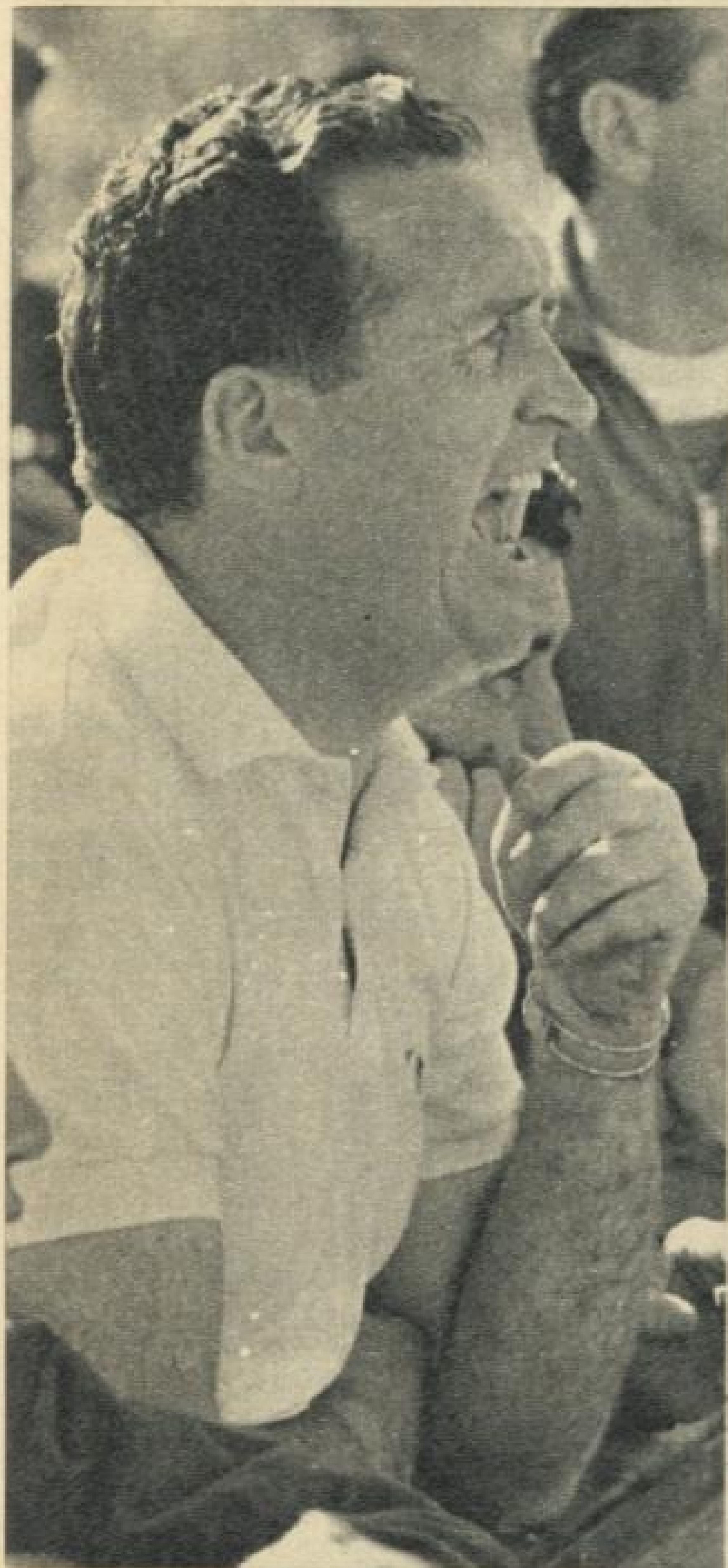
Segunda baja del Celtic. Apenas cumplidos dos minutos del segundo tiempo. Martín se cruzó en la carrera de Johnstone, quien lo volteó de una trompada. Expulsión del 7 escocés. Racing había perdido una pieza importante en Basile. Celtic perdía a su hombre clave...

Foul de Rulli a Johnstone. Reacción de Clark contra Rulli. Topada entre Clark y Basile. Primera expulsión "en pareja": Lennox (debió irse Clark) y Basile. Se va Lennox.





¿Y LA FLEMA ESCOCESA, DONDE ESTA?



Jock Stein gesticula, grita, se enoja. Cuando llegó a Montevideo declaró que en la cancha de Racing había encontrado "un cuchillo y un dardo..." El colega uruguayo que publicó su declaración la comentó irónicamente: "MUCHO, ¿NO?"

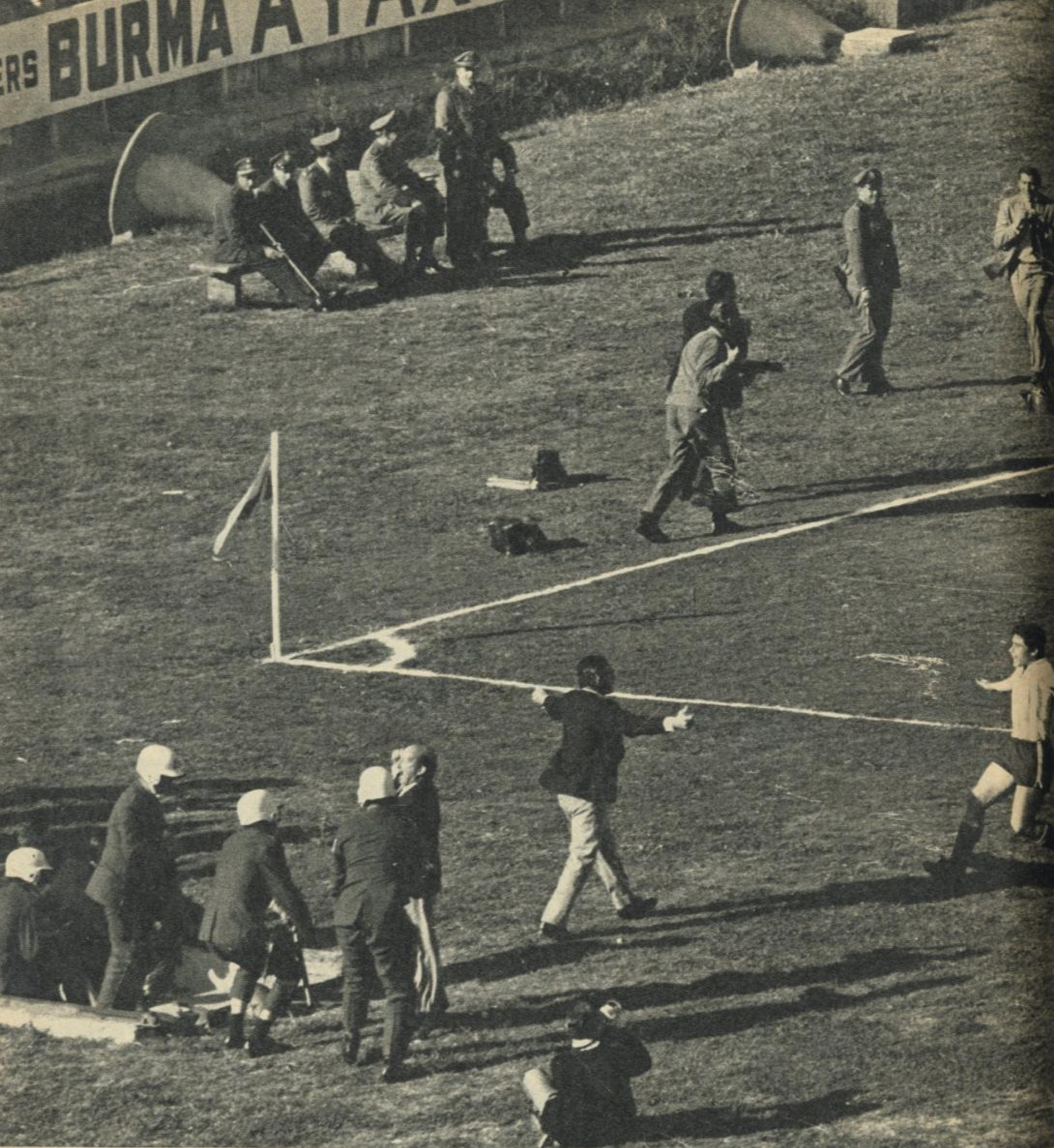


Ya los escoceses habían perdido totalmente el control. Estaban 9 contra 10 (expulsados Lennox, Basile y Johnstone) y Racing ganaba 1 a 0. Cejas la retuvo, lo cargó Hughes antirreglamentariamente, lo derribó, y en el suelo lo pateó. Perfumo le recrimina la agresión... El juez lo manda también a las duchas... Y quedan 8 a 10...

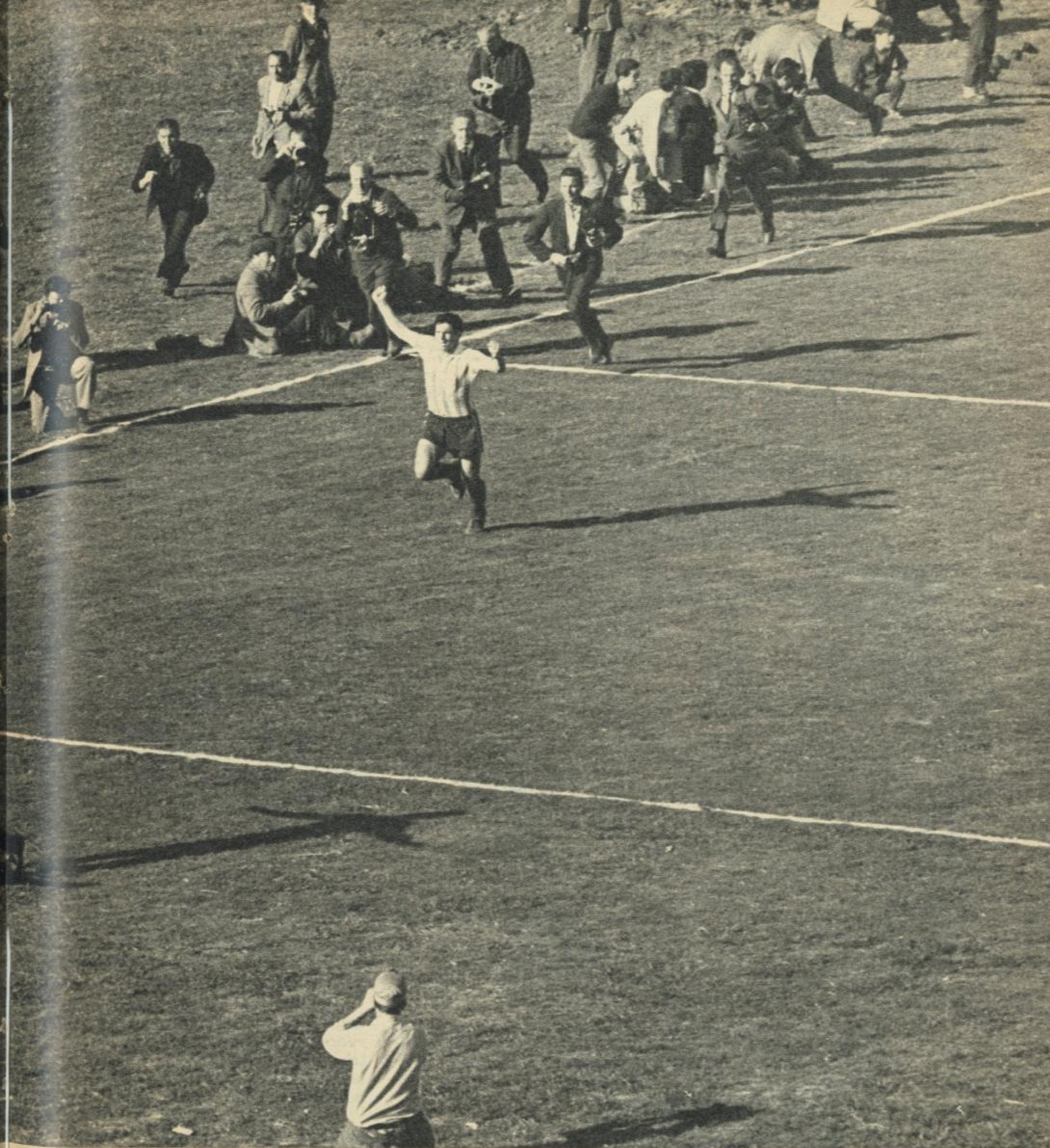
Sigue la guerra. Faltan 2 minutos. Murdoch (4) derribó violentamente a Cárdenas y se planta agresivo ante Perfumo y Martín. El juez echó a 5 jugadores. Ya están 8 contra 9.







EL ABRAZO PAR



A LA HISTORIA...

Ya se va a consumar... Los brazos extendidos del "Chango"... Los brazos extendidos de Pizzuti. El "Chango" es Pizzuti. Pizzuti es el "Chango"... Las dos figuras son la misma figura. El mismo gesto físico. El mismo pensamiento. La misma emoción. La misma risa nerviosa. El mismo grito... Maestro y discípulo van a juntarse en la trascendencia de un minuto interminable... A estrecharse en el abrazo necesario, donde un hombre le da al otro todo lo que siente, todo lo que no puede guardar para sí solo en el fondo de su desconsolada alegría... "¡Venga, «Chango»!" "¡Venga, Maestro!" "Júntese conmigo". Es mucho un minuto para vivirlo uno solo. Un minuto como éste. Como éste que trae la Copa más grande del Mundo... El gol más gritado del mundo... Ya se va a consumar... ¡Venga, "Chango"! ¡Venga, Maestro...!



UN ABRAZO AL CHANGO...





Mucho gusto. Me llamo Eduardo Carlos Alvarez. . ."

El hombre, con una sonrisa que quería "entrar" para dejar de ser un desconocido, abrió rápido un portafolios. Sacó un viejo ejemplar de El Gráfico y ubicó una foto, al tiempo que decía: "Yo soy este que está a la izquierda. Es una foto de Racing de 1932. Jugaba de «back». . .

Y como seguíamos sin comprender nada, metió su mano en el bolsillo interior del saco y extrajo un carnet: "Soy de la Mutual de Ex Jugadores de Racing, que preside el «Ruso» González. . ."

Entonces, sí: "Bueno, ahora le voy a decir por qué estoy aquí. Fui hasta hace muy poco tiempo presidente de la filial de Racing en Bahía Blanca. Y cuando se jugó la final del Campeonato Argentino en mi ciudad, entre «nosotros» y Santiago del Estero, en 1961, yo fui el que apuntó al «Chango» Cárdenas, que tenía 17 años.

El hombre, sin titubear, hizo un brevísimo paréntesis: "Seguramente el «Chango» ni se ha de acordar de mí, pero yo para lo único que vengo a molestarlos es para que en Montevideo le den un abrazo de mi parte, que es mi mejor deseo para que haga el gol del triunfo. . ."

La redacción era un recinto agitado. Nuestros hombres que debían cubrir el partido de Montevideo estaban con un pie en el coche que los llevaría a Ezeiza. Eran las 14.30 del viernes 3.

Un poco después de veinticuatro horas el "Chango" Cárdenas hizo el gol del triunfo y Racing tuvo la Copa del Mundo en sus manos.

Señor Alvarez: entre los muchos abrazos que recibió el "Chango", también estuvo el suyo. El de todos los hinchas de Racing, el de los santiagueños, el de los deportistas. El de todo el país agradecido por esta hazaña.

Gol del triunfo en Avellaneda, en Montevideo. . . Deseo cumplido.


KORATRON

RACING Y CELTIC

RACING

CEJAS: Menos trabajo que en Glasgow y menos que en Avellaneda. No tuvo grandes exigencias, pero mostró la importancia de su presencia habitual. Bien en la jugada peligrosa dentro del área, donde fue a tapar el primer palo. Cada vez transmite más seguridad.

PERFUMO: Mejor en la primera etapa que en la segunda, sobre todo en la entrega de pelota. Sacó muchas veces lejos y sin destino. En los segundos 45', en sociedad con Martín, "se comieron" un centro por arriba que provocó la situación más clara del Celtic para empatar. Hughes dominó entre los dos y tiró arriba del travesaño. Bien en general. Sólo su gran calidad hace mayor la exigencia... Aunque en este tipo de "finales" la calidad ya es un lujo.

CHABAY: Otro que anduvo en la primera etapa. Si Johnstone lo superó un par de veces eso sólo es imputable a la gran calidad del puntero escocés. Pero no fue "baile". Lo marcó arriba, por momentos bien. En la segunda parte perdió algunas pelotas en la entrega.

MARTIN: Le cuesta volver a encontrar su nivel. Fue superado en velocidad y en dribbling por Hughes. Y mal en ese cierre, que pudo haber costado el empate, a la espalda de Perfumo. Sin proponérselo consiguió hacer expulsar a Johnstone...

RULLI: Esta vez le correspondió LA MENCION ESPECIAL. La figura de Racing.

BASILE: Hasta la expulsión, el mejor jugador del equipo. En temperamento, presencia y eficacia. Muy bien dominando todo el sector izquierdo del equipo. Incluso trabajando en sociedad con Chabay. Es posible que se exceda en sus reacciones temperamentales, pero esta vez fue mal expulsado. El que cometió el foul a Johnstone fue Rulli. Y el que quiso pelear a Basile fue Clark...

CARDOSO: Sin alcanzar su producción del partido en Avellaneda. Mucha generosidad para buscar el partido. Pero sin prosperar ofensivamente. La cuota de temperamento en el mismo nivel



El "Toro" Raffo. Empujó con su habitual voluntad y vigor, pero faltó en Racing la circulación de la tarde de Avellaneda. Fue más lucha que fútbol.



El "Yaya" caido, pero arriba en su tributo de sacrificio, de obstrucción. En las tres "finales" nos dio la saludable fisonomía de su reencuentro.



El dueño de la tarde. El zurdazo del "Chango", una Copa, una fiesta... Un zurdazo que quizá pocos esperaban que se transformara en Copa.

UNO POR UNO

Por OSVALDO ARDIZZONE

general. Lo mismo que su transpiración.

MASCHIO: Enfrente le tocó el mejor jugador escocés, Murdoch, que se le puso más marca que en Avellaneda. El "Bocha" corrió los noventa minutos, buscó el desmarque, trató de ordenar la ofensiva, pero no alcanzó la misma gran dimensión del último partido. Quizá no alcanzaron las 72 horas para su total recuperación después de aquél notable esfuerzo.

CARDENAS: Como todos los hombres de adelante le faltó potencia y claridad. Perdió muchas pelotas. Y no buscó los laterales, tal como es su mejor aptitud. Pero todo queda postergado por la hazaña de ese zurdazo que trajo la Copa. Gran gol. Por la distancia de trayectoria, por lo espectacular y por lo que presenta.

J. J. RODRIGUEZ: Volvió a destacar más su transpiración y su espíritu de lucha, que su producción en el ataque. Corrió gente, en todos los sectores del campo, principalmente a Auld en el arranque. En eso resucitó espiritualmente.

RAFFO: En el discreto nivel que los compañeros de ataque. Fue a los laterales. Se desmarcó sin pelota. Pero faltaba toque y encuèntro y también faltó el pelotazo para sus piques. La misma importancia que todos en pelear el partido. Y esa virtud fue la más importante del equipo, y la que posibilitó el triunfo.



La expulsión de Basile. Y fue preocupación por su importancia. Y además, mal expulsado por el juez.



Chabay, el hombre que tenía el problema Johnstone... Y se defendió con bastante acierto.

CELTIC

FALLON: Sin mucha actividad. Racing no buscó arriba como en la última confrontación. En el gol estaba desarmado. Se le coló arriba y a su derecha.

MCNEILL: Muy mal en el manejo. Sólo puede ir al ataque a cabecear los tiros libres. Mal en las salidas.

GEMMELL: Es el hombre que insinúa muchas cualidades. Pero que en los tres partidos con Racing las mantuvo muy ocultas. Es goleador y con su equipo en desventaja no arriesga. Ni en Avellaneda ni en Montevideo. Sólo demostró que le pega bien a la pelota.

CRAIG: Mejor en Avellaneda que en esta oportunidad. Sin gravitar.

MURDOCH: Lo mejor del equipo escocés. Y el mejor jugador por aptitudes técnicas; continuidad y talento. Y también pegó sin pelota con muy mala intención. Es completo. . .

CLARK: Es el juicioso del equipo. El segundo back central que espera en el fondo. Junto con McNeill, mucha ingenuidad para salir a enfrentar.

JOHNSTONE: El y Murdoch son el capital humano rescatable que queda de este equipo escocés que en Glasgow iba al ataque con siete hombres. Y que aquí no lo vimos. . . Importante en la ofensiva. Dos grandes jugadas en la primera etapa.

LENNOX: Volvió a ser 8 de punta. Es buen jugador pero muy despegado del resto. Sabe moverse sin pelota. Fue expulsado injustamente.

WALLACE: Sin importancia. Allá es hombre agresivo. Aquí ni eso. Y como le falta habilidad para resolver, no pesó.

AULD: Otro de los jugadores destacados, pero jugando muy atrás. Junto con Murdoch fueron las dos piezas de arranque, pero con poca llegada. No lo vimos en la media distancia, aunque es uno de los que mejor le pega a la pelota.

HUGHES: Fue de los que más pesó ofensivamente. Pero siempre por esfuerzo individual. Ganándole a Martín en potencia y velocidad, llegó al remate y al fondo. El foul a Cejas, mejor dicho el puntapie alevoso a Cejas, en el suelo, no era para la expulsión. Era para Villa Devoto. . .



Perfumo no mostró toda su calidad en el Centenario. Pero, estuvo en la importancia de la final...



Fallon, en el suelo, vencido. Gemmell lleva el testimonio del gol de Cárdenas. Ya está todo definido.

CEJAS Y LA PALOMA BLANCA

(Pero la paz no estuvo. . .)

Esto no llegó a ser un preanuncio. Estuvo más cerca de ser una grotesca contradicción. Mario Cejas acaricia una blanca paloma, el símbolo universal de la paz, pero la paz volvió a estar ausente. Porque abundaron los golpes y los incidentes. Porque pegaron los escoceses y pegaron los argentinos. Porque el espectáculo dejó una deuda con el fútbol. . .

EL RELOJ DEL CENTENARIO

CADA MINUTO LA GLORIA...



Primero entró Racing. Por el túnel cercano a la tribuna Colombres. El "túnel de la suerte", como determina la tradición del Estadio Centenario. Los muchachos de la quinta división del club Sudamérica que jugó en la preliminar flanquean al equipo que salía a conquistar la Copa del Mundo. Llegada a la mitad del campo y saludo con el flamear de la bandera uruguaya. La misma escena repetida con el Celtic.

Salida: Cárdenas para Maschio, y foul de Wallace. Primera infracción del partido. Primera de la larga serie que seguiría después.

3': Rulli va a la marca de Wallace y el juez Pérez Osorio vuelve a pitar. En este corto lapso ya los dos equipos se han repartido 5 foules sencionados.

4': Cortada de Martín a Maschio, quien pretende habilitar a Raffo superado por Clark. Contraataque de los escoceses que intercepta con buen anticipo Basile para ceder corto a Rulli. Cuando se va el Nº 5, Lennox aplica un puntapié al "Coco". El ambiente parece girar con respecto a lo visto en Avellaneda. La gente del Celtic —acaso a favor del gran apoyo del público local— pretende ganar en la intimidación física.

9': La primera opción neta de gol. Gran jugada en entregas cortas. Participan Cardoso y Cárdenas, que no puede rematar bien por un mal pique. La pelota va hacia el medio y Raffo, que entraba, la pisa sin poder tirar. Rechazo de McNeill que toma Maschio y desde fuera del área shotea alto.

17': Rulli sobre Auld. Cuando el volante escocés se adelanta en posición de atacante lo toma Martín. Inteligente relevo de marca que Racing realizaría a lo largo de los 90 minutos.

21': El Celtic interpretando su error de Avellaneda deja a Johnstone sobre su lateral. El 7 enfrenta a Chabay y falta del hombre de Racing. Llamada de atención del árbitro y entrada del intérprete.

24': Gran quite de Perfumo a Johnstone. Para Basile, para Chabay... Limpia y serena salida de los argentinos.

30': Aparece el fenómeno del Celtic. Chabay en el camino, Basile también. Centro de zurda, Wallace la baja de cabeza para Lennox, que desvía por sobre el travesaño solo frente al arco.

32': Otra vez Johnstone. Otra vez dos hombres en el camino, pero su marcha la interrumpe una ilícita trabada de Maschio cerca del ángulo del área. Ejecuta Craig con pase atrás a McNeill, que remata desviado.

37': Rulli derriba violentamente a Jhonstone. Incidente. Basile discute con Clark. El juez expulsa al hombre de Racing y a Lennox (?).

45': Buena intercepción de Perfumo y excepcional pase desde 40 metros cambiando de frente hacia la izquierda para Raffo.

47': Johnstone sobre la izquierda trata de escapársele a Martín. El Nº 4 intenta agarrarlo y el escocés le da una trompada. Correcta decisión del árbitro, que expulsa al Nº 7.

48': Un proyectil da en la cabeza de Cejas. Se queja el arquero y la policía se ubica en el sector que está detrás del arco.

52': Corner cedido por Martín. McNeill va a buscar la posibilidad de su cabezazo. El Celtic, a pesar de la inferioridad numérica, trata de ser ofensivo. El partido sigue sin tener claridad. El partido sigue siendo enredado y sucio. Muchas fricciones. Muchos golpes con o sin pelota en los dos sectores.

64': Pelota de alto en el área de Racing, va a cabecear Wallace y Perfumo rechaza con una chilena. Pérez Osorio cobra jugada peligrosa dentro del área. Varios amagues, toque de Murdoch a Craig, shot y atajada de Cejas.

74': Racing tranquiliza el trámite de la lucha. Cejas con la pelota hostigado por Hughes. Primero una trompada en los riñones, y cuando cae Mario una patada. Nueva expulsión. Como en las anteriores, Cárdenas va hacia donde está Pizzuti para pedir instrucciones.

57': Centro de Murdoch. La pelota lo sobra a Perfumo. Hughes la baja con el pecho antes que llegue el cierre de Martín. Remata alto en la jugada con más carga de peligro que crearon los europeos después del gol de Racing.

55': Rulli para Rodríguez sobre la derecha, taco de "Yaya" intentando habilitar a Cardoso, rechazo corto de Gemmell. Retoma Rulli, gana en el forcejeo con Murdoch y da a Cárdenas. Zurdazo desde 25 metros y ¡GOL DE RACING! ¡GOL DE LA VICTORIA! ¡GOL DE LA COPA DEL MUNDO!

82': Falta de Clark a Cárdenas. El "Chango" queda en el suelo y Gemmell, agarrándolo de un pie, lo arrastra hasta afuera del campo. Los hombres del Celtic están en el máximo nivel de irritación.

86': Foul desde atrás hecho por Rulli a Hughes. La última expulsión. El Nº 5 argentino se va respondiendo con los brazos en alto al silbido de los uruguayos.

90': Fuerte entrada de Murdoch contra Cárdenas. El Nº 9 queda en el suelo y se produce un serio incidente con la intervención de casi todos los jugadores. Gemmell le aplica una tremenda patada a Raffo en la rodilla. Se reanuda el encuentro, pero apenas restan segundos. Pitada final. Nos invade el estremecimiento de la victoria. Ya está consagrado el nuevo campeón intercontinental. Guardamos el reloj. Su compañía entró en la historia. La gloria de Racing nos sigue acompañando...

Por HECTOR ONESIME



Raffo y su "revancha" en el Centenario. Para el "Toro", además de ganar la Copa con Racing, estaba el deseo de borrar su triste noche del Sudamericano.





Pizzuti viviendo el partido. Como vivió y sintió ninguno en la Copa. "Corra Cardoso, encima Chabay, vamos Maschio"...



La "picardía" escocesa. Salieron a saludar antes del partido, y cuando aparecieron de jugadores desplegaron una bandera uruguaya.



Cárdenas. El "enlace" entre el director técnico y sus compañeros. Cada expulsión una corrida hasta el banco. Y a transmitir la orden.



Perfumo y McNeill intercambiando camisetas. A algunos escoceses les quedó el resto de serenidad al final. El capitán, por ejemplo.

La vuelta olímpica. Martín adelante con la casaca del Celtic, lo mismo que Cárdenas y Cejas saltando de frente a la tribuna; Cardoso con la sonrisa en su rostro. Argentina nunca vivió un momento tan eufórico en el estadio Centenario de Montevideo.





El bombo, la bandera, el aliento que cruzó el Río de la Plata para fortalecer una ilusión. Y cuando esa ilusión fue realidad vino la entrega total a la euforia. Montevideo fue espectador del entusiasta festejo argentino.



Hotel Hermitage, en Pocitos. La noche previa al partido. La visita de un compatriota: Néstor Errea. Un sereno diálogo con Basile, Rulli, Cejas y Spilinga. Charla informal, deducciones, pronósticos, esperanza...



Maschio, J. J. Rodríguez, Martín y Mori en la "última cena" sin la notoriedad del nuevo blasón de campeones del mundo. Mori, acaso maldiciendo la fatalidad que lo privó de jugar, pero integrado como siempre al grupo humano de la victoria.



Para que usted disfrute ahora de afeitadas aun más a fondo, aun más suaves, aun más rápidas, **PHILIPS** presenta su último adelanto mundial en afeitadoras eléctricas:

MICRO GROOVE*

INCORPORADO AL CABEZAL DE

PHILISHAVE CABEZAS FLOTANTES

Con el sistema Micro Groove (micro surco) se reduce el espesor de los peines en un 30% —casi tan delgado como un papel de cigarrillo— asegurando así afeitadas aun más suaves, aun más rápidas, aun más a fondo.

PHILISHAVE Cabezas Flotantes con MICRO GROOVE *

El último adelanto de la afeitadora eléctrica de acción rotativa





YA SE FUE EL PARTIDO, YA SOLO QUEDA LA HAZAÑA. . .

UNA COPA LLENA DE ARGENTINA



1

Por EL VECO

Cien, doscientas, trescientas personas haciendo fuerza. Los puños de los fotógrafos golpeaban sobre la puerta cerrada. El Himno Argentino, cantado por segunda vez en el Estadio Centenario por la hinchada de Racing, llegaba desde la platea América como un coro hondo, como si cada estrofa acelerara los pulsos ya acelerados, como si cada frase empujara la salida de las lágrimas que ya salían solas.

Doscientas, trescientas personas haciendo fuerza sobre aquella puerta pequeña que nos separaba de los campeones del mundo... ¡Campeones del mundo!... Podestá, de Radio Belgrano, también empujaba. Pero la puerta seguía cerrada. Eduardo Forte, fotógrafo de El Gráfico, trepó por la pared y quedó allá en lo alto, con una pierna del lado del pasillo, y la otra del lado del vestuario, sacando las primeras fotos del grupo histórico a caballo sobre un muro. Más empujones y el visto bueno. Y entró el borbollón. Un borbollón de entusiasmo. "¡Que las lapiceras y las libretas de apuntes queden en los bolsillos! Queremos tener los brazos libres para estrechar a todos." Y al primero que encontramos es a Rulli, justo a Rulli, que fue el más generoso, el de más resto, como si esas franjas racinguistas fueran franjas arrancadas de una bandera para pasearlas gallardas por toda la cancha como se pasean las banderas en los campos de batalla...

¡Cuántas frases mal dichas quedaban

1

¡Levántela bien alto, "Chango"!... ¡Levántela bien alto, usted que la hizo argentina con dos zurdazos en 72 horas!



2



3

2

No va más. Ya no hay más nada. Ya el pleito es de Racing. Cejas, Martín y J. J. lo saben.

3

"El día más grande de mi vida". La rotunda afirmación de Maschio. ¡Qué hermoso broche, "Bocha"!



4

4

Todavía la puerta estaba cerrada. Forte, sobre el muro, recoge la íntima celebración del campeón. Farioli con el trofeo máximo.

borradas!. . . ¡Cuántas críticas exageradas por el acto de un cobarde que escondió la mano se dijeron!. . . ¡Cuánta decepción por no hallar el apoyo que esperábamos en una tribuna que fue extraña!. . . ¡Cómo nos golpeaba el recuerdo de aquel estadio de River que gritó a voz llena, sin un solo reparo, el triunfo de Peñarol frente al Santos!. . . ¡Cuánta justicia la de este título máximo para **la usina más grande de jugadores del mundo,** para este fútbol argentino que quizá recordó tarde que a la fineza del juego hay que adosarle esas asperezas que tan bien le cayeron a Racing.

Pizzuti nos abraza y abraza a tres hombres de El Gráfico: rodea nuestro cuello, él de Juvenal, el de Onesime, y seguimos llorando. Lloran los que nacieron acá y lloran también los que tienen una deuda eterna con este país de brazos abiertos, y un afecto hondo hacia estos muchachos que sentimos amigos, más allá de la crítica, más allá del puntaje bajo, más allá del elogio. Lloran todos, ellos y nosotros, los que por convicción se han ganado ese derecho de llorar de alegría. . . Allí estamos con Perfumo, que nos llama con las manos extendidas desde lo alto del banco. Allí estamos con todos, con estos hombres de hoy, con estos campeones del mundo de hoy, adivinando quizá, por encima de las cabezas jóvenes, las canas de Martino, de "Tucho" Méndez, de Pedernera, del "loco" Loustau, de "Capote" De la Mata, de todos aquellos que están también en ese ambiente, de todos aquellos que andan flotando en las evocaciones que llenan ese vestuario que se aguardó tantos años. . .

¡Campeones del mundo!. . . ¡Por fin el premio cumbre! ¡Por fin la distinción mayor!

Más allá, a cincuenta metros, reina el silencio. LOS PEORES PERDEDORES, LOS MAS DESLEALES QUE HAYAMOS VISTO JAMAS, ya bajaron los brazos. Jock Stein, su DT, ya no tiene más palabras. Ya terminó con sus demagógicas declaraciones con que inundó Montevideo: "Aquí hasta se respira aire distinto. . . Aquí vamos a jugar tranquilos. . . En Buenos Aires nos enfrentamos a una hinchada de indios".

Y, en el colmo, llegó a afirmar que el arbitraje de Marino había sido bueno, correcto, después de haberlo censurado con calificativos irreproducibles en la tarde de Racing. . . Y a decir que el piso del Centenario, nuestro viejo y muy irregular piso del Centenario, era excelente. . .

Allá ellos. Glasgow los espera. Allá ellos, con más horas para pensar en justificativos que no nos interesan.

Sigamos avanzando en busca de otros rostros. J. J. regresa de las duchas, mojado, y nos mojamos integramente el traje azul que 24 horas antes sacamos de la tintorería. . .

Perfumo ahora tiene en sus brazos la copa intercontinental que entra a pasar de mano en mano, casi como se pasa en rueda de familia al recién nacido. . . con el mismo cuidado, con la misma ternura.

"El partido fue malo, ¡pero qué importa! No hubo cinco minutos seguidos de fútbol bien jugado —acota Perfumo—, ¡pero qué importa! En estos partidos sólo cuentan los resultados y el resultado es de Racing. Al Celtic lo vi más chico, parece que cada vez fuera menos. Y esta tarde se enloquecieron, perdieron los estribos. Cuando McNeill se me acercó al final dudé un instante. Pero me felicitó. Intercambiamos las camisetas y me dijo «Buena suerte», en perfecto español, cuando tomó el rumbo del túnel. . ."

Basile, el bahiense Basile, caudillo, líder, bastonero, no se explica su expulsión: "Clark vino a reprocharle a Rulli el foul y yo lo paré en seco, poniéndole el pecho delante. Me tiró una patada y le di un empujón en el rostro. Todo fue muy rápido, muy breve, y resulta que el juez me echa a mí y. . . a Lennox, que nada tenía que ver en la jugada. Ya pasó. . . ¡Somos campeones y basta! Este equipo no nos gana más. Ya le tomamos definitivamente la vuel-



Basile, ya duchado, felicita a Rulli. Quizá los dos hombres más importantes de Racing en el partido. Mori se ajusta el cinturón. Curia, sentado, también compartió la alegria de sus ex compañeros.



Un Valiant de regalo y 800.000 pesos por ese partido. La celebración de Chabay va más allá de las retribuciones, viene de muy hondo. . .





Puerta libre. El vestuario es de los jugadores de Racing. . . y de todos. La dulce comodidad de una aglomeración eufórica.

Basile, el mejor de Racing hasta que se fue de la cancha. La ansiedad de un expulsado estalla en lágrimas con la pitada final.

ta. En el momento que dejaba la cancha dudé de la victoria, pensando, sobre todo, en Johnstone, pero los muchachos se las arreglaron muy bien. . ."

Casi no puede caminar. Cada baldosa que pisa parece un kilómetro recorrido. Y, de pronto, nos enfrentamos a un cura que está llorando. Un cura en ropas de civil que encomendó a Dios su fe racinguista y deja que dos canales acuosos le surquen la cara. Es Norberto Chindemi, de la orden religiosa de Don Bosco, que acompaña a Racing en este partido y también le deja allí la ofrenda de sus lágrimas. . .

Chabay y Díaz se abrazan bajo la lluvia. Los dos hombres del puesto, para una sola camiseta con el número 3, no pueden separarse. "Bravo, uruguayo", le dice el flequilludo del "Panadero". . . y allí se nos agranda la imagen de Díaz, allí las "macanas" del "Panadero" se lavan solas.

La copa de la pelota de oro sigue pasando. "Dámela a mí". . . La piden todos. Está en los brazos de todos, como si fuera ese recién llegado que todos se disputan, al que todos quieren mimar. . .

El "Chango" Cárdenas nos llama. Es un gorrión trémulo, es algo demasiado pequeño, demasiado frágil, como para albergar una emoción tan intensa.

—¿Vio? Lo hice con esta zurda de oro, con esta zurda santiagueña que dio dos triunfos, en Avellaneda y aquí. . .

Y la emoción se le escapa por los dientes apretados, en un sacudimiento especial, como si fuera un náufrago recién recogido en la playa. . . ¡La gran tarde del "Chango"!. . . ¡Oh, milagros que sólo se dan en el fútbol!

El provinciano asustado de hace cuatro años ha definido una copa del mundo. Y de pronto pasa Maschio, el veterano Maschio, que todavía no se ha hartado de abrazos, de felicitaciones.

Se pasa el jabón sin prisa, sin que los ojos expresen una emoción especial, sin que los labios tiemblen, pero la frase es absoluta:

—Este es el día más grande de mi vida. Este es el día que nunca pensé vivir cuando regresé de Italia, y sin embargo, hoy es mío, ¿se da cuenta?. . . ¡Qué mal estuvieron ellos!. . . ¡Qué desleales! Me sorprendieron. No creí que perdieran así la cabeza.

Raffo reclama la copa.

—Farioli —le dice— quiero sacarme una foto con ella.

Y el "Toro" nos aclara en seguida la promesa que quedó pendiente en el vestuario del miércoles, a la espera de esta definición en Montevideo: "Me iré caminando, desde mi casa de Lanús hasta la iglesia San Cayetano, de Liniers. Es una nueva. . . Yo a Luján fui dos veces y esta vez decidí cambiar. . . Ganamos y chau. ¿Para qué hablar más? Gemmell me dio una patada debajo del estómago que me tuvo loco. ¿Cómo no lo echaron?"

Siguen los cánticos. Siguen las lágrimas. Saccol no puede parar de llorar. Nadie puede dejar de abrazarse.

Los seis fotógrafos nos entregaron los rollos. Un auto nos espera afuera. A las siete de la tarde estamos en Carrasco. La avioneta de El Gráfico ya tiene los motores en marcha. A las ocho aterrizamos en Ezeiza. . .

Juvenal, Ardizzone, Onesime y yo, estábamos más atados que nunca, más apretados que nunca, más amigos que nunca.

¿Por qué esos abrazos, el décimo o el décimosegundo en la pista argentina?. . . ¿Por qué esas ganas de seguir cantando, si jamás tuvimos memoria para una letra ni oídos agudos para recordar una melodía?

¿Por qué nos sentíamos los más felices de todos los que entraban y salían a través del hall del aeropuerto?

¿Por qué sentimos aquella alegría única de los alambrados que nos cuadricularon los rostros en nuestra asombrada niñez de espectadores?. . .

¿Por qué habíamos llorado como nunca lloramos al término de un partido?

Las teclas se paran. La máquina queda en silencio. ¿Para qué explicarlo? Sigamos cantando. . .

¡Qué importa la afonía!. . . ¡Qué importa este oído que jamás entenderá solfeo!

Ustedes, muchachos de Racing. Sólo ustedes. . .





Valverde, el masajista, besa a Rulli. La espalda de José en primer plano. "Ganamos contra todos, y así es más lindo todavía", comentó el técnico.



Del fondo de la defensa a la última línea de arriba. Un abrazo que recorre toda la cancha: Perfumo y Raffo.

RULLI

LA FATIGA DE UN HOMBRE...

En una final con sabor a batalla demostró que es capaz de estar en la oficialidad y en la tropa. Estar metido en un plan y cambiarlo por otro sobre la misma marcha del juego. Salir a marcar a Auld y después de la expulsión de Lennox. ocuparse de Johnstone por toda la cancha. Y cuando se va expulsado Johnstone volver a ocuparse de Auld. Y de paso correr a Murdoch, a Wallace o a cualquiera. . . Y después de meter pierna, de regalar transpiración, de distribuir personalidad, levantar incluso la cabeza para llevar a cabo lo que no está justamente en la nómina de sus virtudes. Levantar la cabeza para ubicar la pelota, tratando de crear una circulación, que si por lo general se proyectó hacia los costados. sirvió para "respirar" un poco, para disponer de una tregua y al menos tratar de que la pelota quedara en poder de Racing. En un final con sabor a batalla tenemos que adjudicarle la mención especial en el parte de la victoria. A esta especie de SOLDADO DESCONOCIDO, que dispone de la generosa humildad de sus poros millonarios... Rulli es el gran símbolo del anónimo. Nunca le va a llenar los ojos, nunca pretenderá que usted repare en él. . . Es usted que tendrá que identificarlo, es usted que tendrá que aprender a valorar la conmovedora filantropía de su fatiga. . . De su calidad de hombre para jugarse cuando hace falta. Como en esta final con sabor a batalla, donde quien "no pone" fuerte corre el riesgo de merecer un adjetivo con una acepción muy dudosa. . .

ISAURA

Refinería de Petróleo La Isaura S. A. saluda al Racing Club y celebra su defensa con hombría del prestigio del fútbol argentino.

LUBRICANTES CELINOIL

en el automovilismo!

